

DECLARACION PUBLICA UNITARIA DEL COMITE
CENTRAL Y EL NUCLEO DE DIRECCION
NACIONAL DEL PARTIDO GUATEMALTECO
DEL TRABAJO, CON MOTIVO DEL 38
ANIVERSARIO DE SU FUNDACION.

**Por
un diálogo nacional
y
una paz verdadera,
con dignidad
y
justicia social**

DECLARACION PUBLICA UNITARIA DEL COMITE
CENTRAL Y EL NUCLEO DE DIRECCION
NACIONAL DEL PARTIDO GUATEMALTECO
DEL TRABAJO, CON MOTIVO DEL 38
ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

POR UN DIALOGO NACIONAL Y UNA PAZ VERDADERA,
CON DIGNIDAD Y JUSTICIA SOCIAL

Este 28 de septiembre, el Partido cumple 38 años de una intensa vida política, ligado a los intereses más genuinos de los trabajadores indígenas y ladinos, urbanos y rurales, a los intereses del país y a los de los pueblos hermanos que luchan por el progreso social, la paz mundial y la coexistencia pacífica.

Durante estos 38 años la vida del Partido ha estado matizada de aciertos, errores y reveses en la aguda lucha contra la feroz oligarquía nacional; contra su principal instrumento de represión que son los jefes militares más reaccionarios y oportunistas; y contra la cínica intervención imperialista norteamericana, que en 1954 truncó el proceso democrático que vivía nuestro pueblo, imponiendo por la fuerza al gobierno títere de Castillo Armas, a quien siguió la cadena de gobiernos entreguistas, represivos y corruptos que dan continuidad a la opresión y explotación de nuestro pueblo.

Nuestro Partido --sangrientamente golpeado e imponiéndose al clima de terror, persecución y derrotismo-- publicó 24 días después del derrocamiento del Presidente Arbenz, el primer manifiesto clandestino en el que caracterizó al nuevo gobierno como reaccionario, antipopular, anticomunista, genocida e instrumento directo de los Estados Unidos; razón por la que debería combatírsele sin claudicaciones y prepararse a luchar por largo tiempo contra la intervención norteamericana y en defensa de los derechos populares.

El Partido comenzó su reorganización en las nuevas condiciones bajo estrictas medidas de clandestinidad, encabezado por los valerosos dirigentes Bernardo Alvarado Monzón y Mario Silva Jonama.

Han transcurrido desde entonces 33 años de dura y combativa vida clandestina; los cinco años de vida legal han quedado muy atrás. El Partido ha vivido las más diversas experiencias, incluyendo las dolorosas divisiones internas debido a la falta de un pensamiento y una acción práctica común para enmendar los errores y debilidades que, a la larga, han venido mellando el filo revolucionario del Partido en el cumplimiento de sus tareas. Ha visto caer también asesinados a brillantes y combativos dirigentes nacionales, a promisorios cuadros de nivel medio y a muchos abnegados y valientes miembros de la base partidaria.

Pero aún así, el Partido ha estado, está y estará presente en todos los instantes de lucha de su pueblo, luchando por responder a las exigencias del presente y del futuro inmediato y por aportar recursos al movimiento revolucionario armado que encabeza la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, que lucha por construir una patria verdaderamente libre, con justicia social, respeto a la vida, con paz y progreso para todos.

En el terreno vital de la unidad del Partido avanzamos en la reunificación sobre la base de principios ideológicos, políticos y prácticos, vinculados a la realidad nacional que hoy día es muy dinámica, a la vez que compleja y decisiva. En forma fraternal reiteramos nuestro llamamiento a los compañeros comunistas, organizados en otras expresiones o dispersos, a ser partícipes de este proceso, conscientes de que la perspectiva de nuestro desarrollo está en la solución conjunta de los problemas internos.

Algunos rasgos de la situación internacional:

Al arribar a nuestro 38 aniversario, es satisfacto-

rio observar que nuevos rasgos de aflojamiento de la situación internacional aparecen en las diferentes zonas en conflicto, particularmente en Centroamérica.

Sin embargo, la política provocadora, armamentista y guerrerista de la Administración Reagan sigue teniendo al mundo al borde de la guerra termonuclear. Pero los pueblos y gobiernos más realistas aumentan sus esfuerzos en la lucha por la paz contra la carrera armamentista y en favor del cese definitivo de las pruebas nucleares, por el retiro de los misiles en los diferentes países, por la distensión internacional y la coexistencia pacífica.

La política de paz de la Unión Soviética y demás países socialistas sigue siendo la única alternativa a la belicosidad yanqui, porque defiende y expresa los intereses más sentidos de la humanidad y nos garantiza el derecho a la vida. Con sus pasos prácticos e iniciativas a gran escala, la URSS ha demostrado de manera convincente que nunca le ha faltado voluntad de paz y que no escatimará esfuerzos para lograr que en plazo breve sea suscrito un convenio soviético-norteamericano, mutuamente aceptable, sobre los misiles de alcance medio, armas estratégicas y sobre el uso pacífico del espacio.

En Centroamérica la situación sigue siendo tensa, grave y peligrosa, pero las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias, amantes de una verdadera paz, con dignidad y justicia social, fortalecieron su iniciativa y son las que están formulando y planteando sensatas propuestas políticas en cada país de la región, que permitan la concreción de los acuerdos de la Reunión de Presidentes Centroamericanos de agosto recién pasado. El imperialismo norteamericano, la reacción más conservadora y los gobiernos más entreguistas por su parte, siguen estorbando el entendimiento, torpedean los acuerdos y persisten en darle una solución militar a los conflictos en el área.

Los comunistas guatemaltecos, conscientes de los peligros reales que traería el estallido de una guerra generalizada en Centroamérica de persistir la

agresión norteamericana, valoramos positivamente y apoyamos todos los esfuerzos por la paz en nuestra región y dentro de cada uno de nuestros países. Apreciamos altamente las gestiones latinoamericanistas de Contadora y el Grupo de Apoyo que, junto al coraje y capacidad diplomática de Nicaragua, han impedido la agresión militar directa yanqui a este país hermano.

Rasgos principales de la situación nacional:

En medio de un ascenso de la lucha de masas y de la existencia de un movimiento armado capaz de continuar la lucha y avanzar en condiciones difíciles y complejas, podemos apreciar que:

Primero. La crisis económico-social continúa agravándose y profundizándose en menoscabo de los intereses populares, haciendo cada día más ricos a los ricos y empobreciendo más a nuestro pueblo. Las contradicciones de clase se agudizan incluso al interior de las clases dominantes. La llamada "política de concertación" de la D.C., pese a las concesiones hechas a la ultraconservadora oligarquía agroexportadora, no ha podido evitar el enfrentamiento entre los distintos grupos de poder. Nuevamente el aumento de impuestos y tímidas reformas tributarias en ese ambiente de agobiante crisis, vienen a ser el detonante de una ilusoria conciliación de intereses económicos entre el actual gobierno civil, la llamada iniciativa privada y el ejército.

Segundo. En lo político, existe una situación tensa que se deriva, por un lado, de la persistencia en la aplicación de medidas contrainsurgentes que van desde los bombardeos indiscriminados contra la población civil, los asesinatos selectivos, las desapariciones y torturas hasta el reforzamiento de las instituciones creadas para el control de la población; y por otro, por la persistencia de un discurso oficial que pretende abrir cauce a una tímida democracia verbal que no llega a concretarse en una real democracia política, económica y social.

Tercero. El ascenso de la lucha y organización de las masas en defensa de sus intereses más sentidos continúa. Exigencias como aumento de salarios, tierra para quienes la trabajan, vivienda, empleo y control de precios van unidas a las que permiten abrir espacios democráticos, como el de respeto a la vida y a la integridad física, libertad de organización, apareamiento de las personas secuestradas y desaparecidas, y castigo a los militares genocidas.

Cuarto. El conflicto armado interno continúa siendo el hecho alrededor del cual gira la situación en general, sin que existan posibilidades de una solución militar, como lo demuestra el fracaso de las ofensivas del ejército en las distintas zonas en conflicto.

Quinto. Ha surgido en el país y tiende a generalizarse un anhelo de paz. La URNG, como respuesta a esta aspiración ha propuesto el diálogo con el gobierno con el propósito de iniciar un diálogo nacional a fin de encontrar una solución política al conflicto armado interno, y concretar una alternativa de paz para una salida democrática y popular a la crisis.

Por un diálogo nacional y una paz verdadera,
con dignidad y justicia social:

Vivimos una época difícil y compleja en la que comienza a abrirse paso la necesidad histórica de encontrar soluciones negociadas a los conflictos armados regionales y locales. En Centroamérica la política injerencista y militarista de la Administración Reagan, pretende imponer su voluntad a los pueblos del área; continúa agrediendo a Nicaragua y persiste en su ayuda militar a los somocistas; apuntala económica y militarmente al régimen genocida de Napoleón Duarte; asesora y arma a los ejércitos de Honduras y Guatemala; desestabiliza al gobierno panameño; y apoya a las fuerzas que se oponen a la democracia y la paz en la región.

Los acuerdos de paz suscritos en Guatemala por los cinco presidentes centroamericanos, permiten vislumbrar posibilidades de encontrar soluciones políticas a los conflictos del área, siempre que se actúe con honestidad y realismo político. El camino a recorrer es complejo y difícil en la concreción de los acuerdos. La Administración Reagan con el apoyo de los sectores más reaccionarios en cada uno de los países se opone al cumplimiento de los mismos.

En nuestro país, el gobierno demócrata cristiano muestra debilidad y vacilación para llevar a la práctica los compromisos adquiridos. El ejército pretende aprovechar la coyuntura para obtener una victoria militar sobre el movimiento armado revolucionario, la cual no ha podido ni podrá conseguir en el campo de batalla. La arcaica oligarquía local pretende en esta situación, afianzar su sistema de explotación y opresión. La paz y la democracia, sin embargo, no pueden ser posibles sin justicia social, respeto a la vida, autodeterminación e independencia.

Los comunistas guatemaltecos hacemos nuestros y apoyamos resueltamente los planteamientos y propuestas que, sin claudicar, hace la URNG en relación al diálogo con el gobierno y al diálogo nacional como única vía para conquistar una verdadera paz. El gobierno debe flexibilizar su posición aceptando el diálogo públicamente.

Llamamos a todos los guatemaltecos patriotas de la ciudad y el campo, ladinos e indígenas, hombres y mujeres, a movilizarse sin sectarismos políticos o ideológicos y exigir del gobierno la concreción de los acuerdos de Esquipulas II, y su aceptación del diálogo con la URNG, sin más dilaciones ni contra-tiempos.

Un recuerdo a nuestros héroes y mártires:

Al cumplir un año más de lucha y trazarnos una nueva perspectiva como comunistas y revolucionarios, rendimos homenaje a algunos de los fundadores y principales luchadores del Partido, caídos en el enfrenta-

miento con los enemigos de la clase trabajadora guatemalteca y de la soberanía del país. Cuadros dirigentes como Bernardo Alvarado Monzón, Mario Silva Jonama, Víctor Manuel Gutiérrez, Huberto Alvarado, Carlos René Valle, Octavio Reyes Ortiz, José Luis Ramos, Francisco Hernández Alvarez, Leonardo Castillo Flores, Augusto Turcios Lima, y otros muchos que sería largo enumerar, los tenemos presentes ahora y siempre.

Recordamos con respeto el ejemplo de los cuadros nacionales, medios, de base y activistas y colaboradores, hombres y mujeres, que convencidos de la causa de los trabajadores cayeron combatiendo.

En este 38 aniversario, nuestro saludo de respeto y solidaridad al Partido Comunista de la Unión Soviética en el 70 aniversario del triunfo de la Revolución Bolchevique; al Partido Comunista de Cuba; y nuestro homenaje y recuerdo al Guerrillero Heróico, Ernesto Che Guevara, a 20 años de su caída en combate en Bolivia.

Nuestra admiración y respaldo a la Revolución Popular Sandinista y al heroico pueblo nicaragüense. Nuestro saludo al combativo pueblo salvadoreño y a su vanguardia, el FMLN-FDR.

Nuestro saludo fraterno y revolucionario a la URNG, vanguardia político-militar del movimiento revolucionario en el país.

Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO, PGT

Guatemala, septiembre de 1987

Por el Comité Central

Carlos González
Secretario General

Por el Núcleo de
Dirección Nacional

Mario Sánchez
Responsable Político General